

una lengua si no perfecta, ã y los templos para sus ídolos. lo menos expresiva como la Oscura ó muy poco conocida naturaleza, y bastante para sus como es la historia en muchas necesidades y conocimientos, de sus partes esenciales, deja tenían el grado de cultura que ver lo bastante para conocer se advirtió en las islas cono- distintamente que es incuestio- cidas con el nombre de las nable el adelanto de la Améri- Antillas, y que era superior al ca á la llegada de los españo- de otras partes. Los buenos te- les, que habia gobernantes y jidos de algodón que así les ser- gobernados, agricultura, indus- vian para varios objetos, como tria, paz y prosperidad en u- eran tributos de los vasallos, nos pueblos, discordia y anar- trabajados con el aparato mas quía en otros; en una palabra, sencillo y con la perfeccion habia esa alternativa de bie- que pudiera hacerse en las me- nes y males, que, valiéndome de jores fábricas, dicen claramen- la expresion del poeta riojano te que conocian la agricultura, Meléndez, *forman mezclados la tela de la vida*, frase aplicable a si á tal especie de vasallaje ó esclavitud de- así á los hombres en particu- bieron los naturales semejan- lar, como á las sociedades en tes progresos, acaso será por- general. que en el carácter de esta raza se tropieza con la indolen- cía que no procura afanarse sino por los medios extremos del mandato y del rigor. Al modo duro y severo con que eran regidos, opinã mi amigo el Sr. D. Pio Pérez, y dice que pensaba lo mismo el ilustra- do cura D. Estanislao Carrillo, se debe el que en muchos edi- ficios se encuentren piedras que no son sino de otros lu- gares muy distantes, y que se- rian traídas por una especie de tributo, con el fin de edificar los palacios para sus señores